
AÑO 2006

Reportaje



FOTOS: JULIO LEÓN

En primera fila (de izquierda a derecha), Bruno, Pipo, Cristina, Marina, Mirka, Lucas y Pelayo; en la fila, trasera Hugo, Víctor, Álvaro, Oliver, Diego, Roberto y Yeraí

Galicia nutre de nuevo a la selección nacional de surf

Con siete integrantes gallegos, España compitió en el Mundial celebrado sobre las olas de California, donde se midió con las figuras australianas y estadounidenses

Toni Silva
REDACCIÓN

■ Ya es una tradición: Galicia figura como la columna vertebral del surf nacional. Siete de los 16 miembros de la selección española hablan gallego, ahora con un ligero acento californiano. Esta vez en la localidad costera de Huntington Beach acaban de disputar el campeonato del mundo.

El grupo acudió con la esperanza de repetir el sexto puesto logrado hace dos años en Ecuador. Pero todos los equipos rescataron a sus grandes figuras. Estados Unidos llamó a los hermanos Hogbood, CJ y Damien, englobados en el Top-44 (la NBA del surf). Australia (primera, por delante de Brasil) se mostró intratable con Luke Stedman y Tom Whittaker sobre las olas. Ante ellos, poco pudieron hacer el coruñés Víctor Iván Pombo, el pontevedrés Pipo Domínguez o la ferrolana Crisúna Irisarri.

Ninguno de ellos necesitó los servicios de Diego González, el joven médico coruñés que lleva casi un lustro acompañando a la selección. «La de California ha sido la mejor organización que he visto —apunta Diego—; y el nivel de competición ha sido espectacular». De hecho, tanto el galeno como muchos surfistas españoles posaron con las estrellas californianas. Sí, el nivel fue tan elevado que España bajó al decimosexto lugar de la cla-



El coraje de Bethany Hamilton

■ La hawaiana Bethany Hamilton tiene 16 años y sólo un brazo. Hace tres un tiburón tigre se lo arrancó cuando surfeaba con su

padre. Después de quitarse los puntos apenas tardó una semana en volver a montar sobre las olas. En el Mundial fue de las mejores.

sificación. «Pero era de esperar», insiste Diego. Además, se codearon con leyendas vivas del surf, como Mike Parsons. «Durante dos días —el mundial se desarrolló la tercera semana de octubre— vimos unas olas perfectas, con dos metros de altura, cuerpo tubular... se hicieron unos tubos espectaculares», recuerda Diego González. Además del médico y los surfistas también viajaron desde Galicia el coruñés Bruno Arabau, vicepresidente de la Federación Español-

la, su vecino Oliver Méndez, técnico, y el juez ferrolano Antonio Obenza. Para su próxima cita internacional cambiarán el avión por el coche: Portugal acogerá en el 2007 el Europeo. Aunque con menos glamur, disfrutarán al menos de mejor comida que la ingerida en California. «Todos los días pasta y pizza... Un día pedí pescado en un restaurante. Me costó 40 dólares aunque estaba muy rico... ¡pero la mitad del plato lo ocupaban patatas fritas de bolsa!», recuerda Diego.